

151101

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN
PROGRAMA DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA
ÁREA MUJER**



INFORME FINAL

**FACTORES ASOCIADOS A VIOLENCIA BASADA EN
GÉNERO, ESTRATEGIAS UTILIZADAS. Centro de Emergencia
Mujer. Ayacucho. 2015**

Responsable : Obst. Brígida Ramírez Quijada
Miembros : Obst. Edith Ortiz Contreras
Lic. Silvia Carhuayo Luján
Colaboradoras : Bach. Lizbeth Rezza Vega
Obst. Verly Chati Ávalos

Fecha de inicio: 01 de enero de 2015
Fecha de término: 31 de diciembre de 2015

AYACUCHO- PERU
2015

INDICE

RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	5
REVISIÓN DE LITERATURA	8
Antecedentes	8
Base teórico- científica	17
Violencia	17
Multicausalidad de la violencia	18
Tipos de violencia	19
Consecuencias de la violencia	20
Enfoque Médico y de salud pública de la violencia	20
Enfoque epidemiológico de la violencia	21
MATERIALES Y MÉTODO	27
RESULTADOS	31
DISCUSIÓN	42
CONCLUSIONES	48
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	
Anexos	

RESUMEN

El **objetivo** de la investigación fue determinar los factores asociados a la violencia contra la mujer en edad fértil por parte de su pareja y las estrategias utilizadas por ellas para afrontar esta situación. **Método** descriptivo, analítico, explicativo, retrospectivo de corte transversal. **Resultados** De un total de 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer, el mayor porcentaje (64.8%) sufrió violencia psicológica, el 33.2% violencia física y el 2% violencia sexual. Los factores asociados a las mujeres víctimas de violencia fueron la mayor edad (30 a 39 años), el estado civil conviviente, el trabajo remunerado (67%) y predominó el español como lengua materna. Por otro lado los factores asociados al agresor fueron la mayor edad (30 a 49 años), grado de instrucción secundaria y superior. Respecto a la relación entre el tipo de violencia y los factores, se concluye que el tipo de violencia sea psicológica o física, es independiente de la edad, de la presencia de embarazo, de la lengua materna, del estado civil, del trabajo remunerado de la mujer, del vínculo del agresor con la mujer, de la edad, trabajo y nivel educativo del agresor. En cuanto a las estrategias para afrontar esta situación, las mujeres optaron en su mayoría (78.4%) por acudir a los familiares.

Palabras clave: violencia basada en género, violencia conyugal, violencia contra la mujer.

ABSTRACT

TITLE

FACTORS ASSOCIATED WITH GENDER-BASED VIOLENCE, STRATEGIES USED. Women Emergency Center. Ayacucho. 2015

SUMMARY

The **aim** of the research was to determine the factors associated with violence against women of childbearing age by his partner and the strategies used by them to address this situation. **Method** descriptive, analytical, explanatory, cross-sectional retrospective. **Results** Of 250 women attending the Women Emergency Center, the highest percentage (64.8%) suffered psychological violence, 33.2% physical violence and 2% sexual violence. Factors associated with women victims of violence were the age (30 to 39 years), marital status cohabitant, paid work (67%) the spanish predominated as their mother language. On the other hand the factors associated with the aggressor were the age (30-49 years), degree of secondary and higher education. Regarding the relationship between violence and factors, and using the Fisher exact test, it is concluded that the type of violence against women by their partner is independent of age, the presence of pregnancy, the mother language, marital status, paid work of women, the link between the aggressor with the woman, and work and education of the aggressor. As for strategies to address this situation, women asking for help to the family became the majority (78.4%)

Keywords: gender-based violence, violence against women, domestic violence.

1. INTRODUCCIÓN

La violencia contra las mujeres es un fenómeno universal y multifactorial que va en constante incremento, lo cual revela el impacto negativo que tiene en el bienestar y calidad de vida de la mujer y su entorno, considerándose por ello, un problema de salud pública.

Es así que la violencia conyugal causa impactos negativos en la salud y vida de la mujer, expresado en menores oportunidades de desarrollo, disminución de sus capacidades, afectación en su vida bio-psicosocial, limitaciones para disfrutar de una vida sexual segura y satisfactoria y otras demandas que constituyen una afrenta a sus derechos.

El abordaje de la violencia contra las mujeres trae consigo todo un debate en la sociedad actual, en tanto es un fenómeno social presente sin distinción de raza, cultura, nivel de instrucción, nivel económico, religión, sistema político, etc. y que en estos últimos tiempos va en incremento constante, repercutiendo desfavorablemente en el bienestar y calidad de vida de la mujer y su entorno.

La prevalencia de la violencia basada en género, continúa manteniéndose en cifras preocupantes, así tenemos que en la década de los noventa, varias encuestas a mujeres en algún tipo de unión conyugal, establecieron que entre el 33 y 37% han sufrido algún tipo de violencia verbal, y entre un 19.3 y 39.5%, violencia física¹.

En el Perú el 38.4% de las mujeres unidas de 15 a 49 años alguna vez ha experimentado violencia física o sexual por parte de su esposo o pareja, asimismo, el 13,9% han sido víctimas de violencia física o sexual en los últimos 12 meses². INEI 2010 En Ayacucho, el 41.2 por ciento de las mujeres alguna vez unidas manifestaron que fueron víctimas de alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su esposo o compañero³.

Con respecto a las estrategias que adopta la mujer para afrontar esta problemática, el nivel educativo que pueda presentar la mujer es un factor que muestra su elevada incidencia para prevenir y evitar el maltrato (o para permitir reaccionar frente a él si ya se ha producido). Se confirma como variable decisiva en los estudios sobre mujeres maltratadas que pusieron fin a su relación o rompieron con ella ante los primeros indicios de maltrato.⁴

Por otro lado, el apoyo social contribuye también indirectamente como refuerzo de actitudes individuales favorecedoras de la resistencia y la superación.

Si bien esta temática se está considerando en la agenda pública, en la práctica, aún no se está abordando con la integralidad que merece para prevenir y combatir esta problemática. Es por ello, que el presente estudio permitió conocer los factores asociados a la violencia conyugal y las estrategias que adoptan las mujeres en edad fértil para afrontar esta situación de violencia.

Los resultados a los que se arribaron fueron que de las 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer durante el 2015, el mayor porcentaje (64.8%) sufrió violencia psicológica, el 33.2% violencia física y el 2% violencia sexual.

Los factores asociados a las mujeres víctimas de violencia fueron la mayor edad (30 a 39 años), el estado civil conviviente, el trabajo remunerado (67%) y predominó el español como lengua materna.

Por otro lado los factores asociados al agresor fueron la mayor edad (30 a 49 años), grado de instrucción secundaria completa y superior.

En cuanto a las estrategias para afrontar esta situación, las mujeres optaron en su mayoría por acudir a los familiares. (78.4%).

El conocer las evidencias de la magnitud de la violencia conyugal y las estrategias utilizadas por las mujeres para afrontar esta situación, además de contar con estadísticas sobre el tema, permitirán a los programas de salud de la mujer, salud sexual, reproductiva y salud materna, reorientar sus acciones relacionadas a las medidas de promoción, prevención, así como de atención a la población objeto de estudio de manera que se pueda llenar algunos vacíos existentes en el conocimiento del problema desde la perspectiva de la salud pública.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES

La Organización Mundial de la Salud⁵ (1999), realizó un estudio multipaís sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer en el que el Perú fue parte de esta investigación y uno de los principales objetivos era investigar los factores personales, familiares y sociales que pueden proteger a la mujer de la violencia o ponerla en situación de mayor riesgo. Adoptaron un enfoque “ecológico”, en el que las entrevistas abarcaron diversos factores en diferentes niveles y distintos contextos de la vida de una mujer. Los factores individuales comprendían el nivel educativo de la mujer, su autonomía financiera, el historial de victimización anterior, el nivel de potenciación de su capacidad (‘empoderamiento’) y apoyo social, y si había habido un historial de violencia en su familia cuando era niña.

Los factores relacionados con la pareja abarcaban el nivel de comunicación del hombre con su mujer, el consumo de alcohol y drogas, su situación laboral, si había presenciado actos de violencia entre sus padres cuando era niño y si era agresivo físicamente con otros hombres.

En cuanto a los factores relacionados con el contexto social inmediato comprendían el grado de desigualdad económica entre hombres y mujeres, los niveles de movilidad y autonomía de la mujer, las actitudes hacia los papeles asignados a cada sexo y la violencia contra la mujer, la intervención de los familiares más cercanos, vecinos y amigos en los incidentes de violencia

doméstica, el porcentaje de agresiones y delitos entre hombres, así como la evaluación del capital social.

Los resultados fueron que las mujeres más jóvenes, sobre todo con edades comprendidas entre 15 y 19 años, tenían más riesgo de ser objeto de violencia física o sexual, o ambas, (en los últimos 12 meses) infligida por su pareja en todos los entornos, excepto en Japón y Etiopía. En el entorno urbano de Perú, la diferencia era del 41% entre las mujeres de entre 15 y 19 años, frente al 8% de las que tenían entre 45 y 49 años. Este patrón puede reflejar, en parte, el hecho de que los hombres más jóvenes suelen ser más violentos que los mayores y de que la violencia suele empezar temprano en muchas relaciones. En algunos entornos, es posible que un mayor número de mujeres jóvenes viviera con su pareja sin estar casada, y estas mujeres, por lo general, presentan mayores riesgos de ser víctimas de violencia. También en algunos entornos, las mujeres mayores tienen un estatus social más alto que las jóvenes, y, por ende, pueden ser menos vulnerables a la violencia.

A excepción de dos entornos, las mujeres que estaban separadas o divorciadas declararon que habían sido víctimas de muchos más actos de violencia infligida por sus parejas a lo largo de su vida que las mujeres casadas (excepto en Bangladesh y Etiopía, donde el porcentaje de mujeres divorciadas o separadas es, por lo general, relativamente bajo). También se dieron más casos de violencia infligida por la pareja entre las mujeres que cohabitaban (es decir, que vivían con un hombre) sin estar casadas.

Se comprobó que, en muchos entornos, cuanto mayor era el nivel educativo menor era el número de casos de violencia. En algunos entornos (entorno urbano

de Brasil, Namibia, Perú, Tailandia y la República Unida de Tanzania) se observó que el efecto protector de la educación parece empezar cuando la mujer cursa estudios más allá de la escuela secundaria. Investigaciones anteriores habían sugerido que la educación tiene un efecto protector para la mujer.

Klevens, Joanne 2001⁶ Bogotá en su estudio Violencia física contra la mujer en Santa Fe de Bogotá: prevalencia y factores asociados plantearon como Objetivos, estimar la magnitud del problema de la violencia conyugal que afecta a las mujeres que acuden a los servicios de salud pública en Santa Fe de Bogotá, Colombia, e identificar los factores asociados con el riesgo de ser agredidas físicamente. Métodos. Se analizaron los datos recolectados desde septiembre de 1998 hasta septiembre de 1999 mediante entrevistas de las 3, 971 mujeres con niños menores de 6 meses de edad, que solicitaron consulta por diversas causas pediátricas (control del niño sano, vacunación o morbilidad del menor) o fueron atendidas por parto en la red de servicios de salud pública en la localidad de Suba, Santa Fe de Bogotá, Colombia. De la muestra indicada, 10 mujeres rehusaron participar y 804 no tenían compañero, por lo cual se excluyeron de los análisis. Resultados: De las 3,157 participantes que convivían con un compañero íntimo, 26,5% informaron que habían sido abofeteadas o empujadas por su compañero actual y 13,3% que habían sido agredidas gravemente por medio de golpes con el puño cerrado, patadas, golpes con algún objeto, “golpizas” y amenazas con un cuchillo o arma de fuego. Además de lo anterior, 26,2% de ellas indicaron que su compañero les imponía alguna prohibición. En los análisis bivariados, la violencia se asoció significativamente con menos escolaridad y menores ingresos ($P < 0,001$), mayor número de hijos ($P < 0,001$),

mayor tiempo de unión con el compañero actual ($P < 0,001$), mayor frecuencia de conflicto con la pareja ($P < 0,001$), ausencia de otros familiares en el hogar ($P < 0,01$), historia de maltrato en la familia de origen ($P < 0,001$) y prohibiciones por parte del compañero ($P < 0,001$). La frecuencia del conflicto con la pareja y las prohibiciones fueron los factores más fuertemente asociados con la violencia, según el análisis multivariado. Conclusiones. Los servicios de salud pública son un buen lugar para detectar a las víctimas de la violencia intrafamiliar. Deben establecerse en ellos programas de detección precoz y de intervenciones efectivas. Los servicios de apoyo y protección de las víctimas tienen que extenderse y fortalecerse para prestarles orientación, asistencia jurídica, y capacitación laboral y educativa. También es importante desarrollar servicios alternativos apropiados para los agresores.

Alcalde María (2001)⁷ En un estudio descriptivo, cualitativo (historia de vida y entrevistas) realizado a 40 mujeres de casa de refugio, en comisarías, clínica de salud reproductiva de Lima metropolitana, los resultados mostraron que el maltrato contra las mujeres incluye el abuso físico, psicológico, sexual y económico. Se encontró que los valores acerca de la familia y el rol responsable asumido por el padre para con los hijos previenen situaciones de violencia hacia las mujeres. En la percepción de las usuarias, los prestatarios de servicios, sobre todo policías, revictimizan a las mujeres: las culpan por el maltrato y mantienen otros estereotipos sexistas. Como consecuencia de la falta de apoyo que las mujeres reciben de dichos prestatarios, ellas crean formas individuales de resistencia cotidiana que las ayudan a sobrevivir y a veces hasta evitar situaciones de violencia, aunque estas formas de resistencia son útiles para evitar

la violencia día a día, también son limitadas porque no cuestionan los valores estructurales y culturales sexistas y clasistas sobre las mujeres¹.

Ochoa, Silvia,⁸ (2002) en su estudio sobre Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer realizado en Lima, tuvo por objetivo establecer y analizar las relaciones entre los aspectos geográficos, socioeconómicos, conyugales, familiares e individuales que se asocian a la violencia de tipo físico y psicológico hacia la mujer en la relación conyugal. La investigación consistió en analizar los datos provenientes de la ENDES 2000 del INEI, la cual utilizó el método de encuesta por muestreo, seleccionándose una muestra probabilística de áreas, estratificada, multietápica e independiente en cada departamento del país. La investigación fue de carácter mixto: descriptivo y analítico y de nivel ex – post facto. Los resultados concluyen en que hay una alta asociación entre la presencia de violencia conyugal de tipo física y psicológica ($C=0.406$). Entre las características del entorno social, familiar e individual más altamente asociadas a la presencia de violencia conyugal, se identificó el consumo de alcohol del cónyuge ($C = 0.381$ en violencia psicológica; y $C= 0.342$ en violencia física). En el caso de la violencia física, las variables más relevantes fueron: la participación del esposo en los gastos familiares, el tiempo de relación conyugal, la violencia física conyugal entre los padres, el nivel educativo, ocupación del cónyuge, la región de residencia y el nivel educativo de la mujer.

En lo que se refiere a la violencia psicológica conyugal, las variables asociadas fueron (en orden de importancia): la violencia física conyugal entre los padres, el nivel educativo de la mujer, el nivel educativo del esposo, la participación del

esposo en el gasto familiar, la duración de la relación conyugal, la ocupación del cónyuge y el maltrato sufrido por la mujer en la infancia.

Távora, Luis⁹ et al (2003) en su estudio *Detección de violencia basada en género* tres servicios de atención de salud reproductiva tuvo como objetivo precisar la prevalencia de la violencia basada en género entre las usuarias de los servicios de salud reproductiva y motivar a los profesionales de salud a detectar estos casos utilizando un cuestionario muy fácil de aplicar. Diseño: estudio descriptivo de corte transversal tipo encuesta. Material y Métodos: Doscientos noventa y ocho usuarias de servicios de salud reproductiva en tres hospitales de Lima, entre mayo y julio de 2002. Se identificó el tiempo de violencia y la relación del autor de la agresión con la víctima. Los datos fueron procesados en EpiInfo en la Universidad de Campinas-Brasil y en Innpares. Resultados: Un total de 61% de las mujeres entrevistadas aceptó haber sido víctima de algún tipo de violencia, que incluyó violencia emocional 54% violencia física 32,2%, violencia sexual 21,1% y violencia sexual en la niñez 19,1%. La pareja actual o el ex esposo fueron los principales agresores, siendo los familiares cercanos los mayormente responsables de la agresión sexual en la niñez. Conclusión: La violencia de género es muy frecuente entre las mujeres que acuden a los servicios de salud reproductiva. La detección del problema no resulta difícil cuando se aplica el cuestionario utilizado en esta investigación.

Ortiz Y, et al¹⁰ Colombia 2007 en su investigación *Una aproximación a la medición de la violencia familiar en Santiago de Cali*, tuvo como Objetivo. Identificar el tipo de violencia familiar y sus protagonistas en Cali (Colombia)

entre 2003-2005. Material y métodos. Se realizó un estudio descriptivo utilizando los datos del Observatorio de Violencia de familiar entre los años 2003 a 2005. Realizaron un análisis por múltiple respuesta, conformaron dos grupos de análisis: niños y niñas menores de 10 años, mujeres y hombres mayores de nueve años. Resultados. Encontraron un mayor reporte de casos en el año 2005. En los niños, el grupo de cinco a nueve años reportó el mayor número de casos, el 35,3 por ciento por maltrato físico, los padres fueron los mayores victimarios. El 31,5 por ciento de las mujeres reportó maltrato físico, los cónyuges fueron los principales agresores. En los hombres encontraron mayor reporte entre 10-14 y 15-29 años, el maltrato físico fue ejercido en el 27,9 por ciento por madres y el 18,2 por ciento por los padres. Conclusión. Reportan que los datos obtenidos fueron similares a los encontrados en otros estudios con otras metodologías.

Berenzon-Gorn Shoshana, et al¹¹ (2009) México en su estudio Estrategias utilizadas por un grupo de mujeres mexicanas para cuidar su salud emocional: autoatención y apoyo social en México tuvo como Objetivo Conocer las prácticas de autocuidado/autoatención utilizadas por un grupo de mujeres para aliviar malestares emocionales. Material y métodos: Participaron 23 mujeres, habitantes de la Ciudad de México. Realizaron entrevistas focalizadas mediante la técnica de entrevista de investigación social, cuyo propósito fue favorecer la producción del discurso continuo sobre un tema determinado. La información la analizaron con la técnica de categorización de significados, que consiste en clasificar el contenido de cada entrevista en categorías mutuamente excluyentes. Resultados: Las prácticas de autoatención reúnen: conductas de autocontrol,

remedios caseros, automedicación y actividades de relajación. El apoyo social proviene principalmente de otras mujeres; la pareja no se considera un apoyo significativo. Conclusiones: Las mujeres encuentran estrategias que, si bien no solucionan por completo sus malestares emocionales, les permiten sobrellevar las situaciones vinculadas con éstos.

Miracco, Mariana, et al¹² (2010) en su estudio Estrategias de Afrontamiento en Mujeres Maltratadas: La percepción del proceso por parte de las mujeres, tuvo como objetivo analizar aquellas estrategias de afrontamiento presentes en las mujeres que sufren violencia doméstica. Se diferencian las estrategias que resultarían disfuncionales de aquellas funcionales o adaptativas por su impacto en la salud y en la calidad de vida de las mujeres. La metodología se basó en entrevistas en profundidad a 8 mujeres que se encuentran en proceso de afrontamiento o que ya han superado la situación de violencia en su pareja. Los resultados destacan la relevancia del apoyo psicosocial para el afrontamiento adaptativo de esta problemática. Conclusiones: Se han considerado las estrategias de afrontamiento en su multifuncionalidad. Se evalúan como positivas aquellas que facilitan un abordaje activo del problema, una búsqueda de salida o modificación de la situación. Las estrategias pasivas y evitativas, obstaculizarían la resolución del problema, resultando disfuncionales, asociándose a una peor calidad de vida.

Blitchein-Winicki, Dora, et al¹³ Perú 2012 en la investigación Factores Asociados a Violencia Física Reciente de Pareja Hacia la Mujer en el Perú cuyo Objetivo fue el de Identificar los factores asociados de violencia física reciente

(en el último año) de pareja, hacia la mujer en el Perú. Materiales y métodos. Se realizó un análisis secundario de la encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES) 2004-2007. Se incluyó a 12 257 mujeres unidas o casadas que respondieron al módulo de violencia, con esta información se realizó la categorización de antecedente de violencia física infringida por la pareja. Se llevaron a cabo análisis descriptivos y regresiones logísticas univariadas y multivariadas para muestras complejas. Resultados La prevalencia de violencia física a nivel nacional fue de 14,5%, con variación entre regiones geográficas (9,7 a 18,9%). El factor asociado con un mayor riesgo es que la pareja se embriague con frecuencia (OR: 7,2; IC 95%: 5,4-9,6) y que la pareja controle o limite las visitas de la mujer a familiares o amigos (OR: 4,1; IC 95%: 3,3-5,0); otros factores asociados son el antecedente de agresión física del padre hacia la madre, el haber tenido uniones previas de pareja, ser conviviente, tener mayor nivel de educación que la pareja o el desbalance en la toma de decisiones en la pareja. Entre los factores asociados con un menor riesgo, estuvieron la comunicación y respeto dentro de la pareja (OR: 0,3; IC 95%: 0,2-0,3) y el que la mujer tenga algún tipo de seguro de salud. Conclusiones Diversos factores individuales, de relaciones de pareja u otros factores, están asociadas con una mayor probabilidad de violencia de pareja contra la mujer. Otros factores, como la comunicación y el respeto en la pareja, podrían tener carácter protector.

Rodríguez, Dayana¹⁴ 2013, Colombia en su estudio Caracterización Psicosocial de Mujeres Víctima de Violencia Conyugal realizaron una caracterización de mujeres víctimas de violencia por parte del cónyuge, a partir de un estudio de 31 expedientes que reposan en la Comisaria de Familia del Municipio de Ramiriquí,

entre abril de 2011 y abril de 2012, centrándose en la víctima y no en el maltratador en cuatro ámbitos específicos: personales, familiares, laborales, red social de apoyo y sus respectivas variables. Este análisis pone en evidencia que la violencia del hombre contra la mujer en una relación de convivencia es un problema que involucra, además del vínculo de pareja, un conjunto de factores y relaciones del entorno social que favorecen su aparición y contribuyen a perpetuarla. El estudio asume que la violencia conyugal es un fenómeno complejo, que se explica por el resultado conjunto de diferentes variables, por tanto el método de análisis más pertinente es el multivariado descriptivo. Con estas consideraciones conceptuales se ha concluido, que las probabilidades de que una mujer sea víctima de violencia conyugal, se incrementa en relación a los siguientes indicadores: situación de precariedad económica, salud mental de la víctima, carencia de recursos psicológicos, sociales y afectivos, autoesquemas altamente resistentes a información asertiva, bajo nivel cultural, escolar y perpetuación de los actos violentos al interior de la relación de pareja reproducidos y aceptados como válidos por la transmisión intergeneracional de los padres a través del hogar de origen.

2.2. BASE TEÓRICO CIENTÍFICA

2.2.1. VIOLENCIA

Un tema que cobra cada vez mayor relevancia al hacerse visible y que ocupa un gran espacio dentro de las preocupaciones sociales es el de la violencia. En el caso de la violencia contra las mujeres, diversos estudios demuestran que este tipo de violencia no distingue grupos socioeconómicos, edades o niveles

educativos y se presenta en todos los espacios: calles, trabajos, escuelas y hogares. Uno de los aspectos más preocupantes de la violencia que se ejerce contra las mujeres es que en gran parte se da en los hogares y proviene de la pareja. Los hombres agreden con mayor frecuencia a las mujeres con golpes, amenazas, insultos, encierro, prohibiciones conyugales y amenazas de muerte u homicidio. Las múltiples manifestaciones de la violencia hacia las mujeres han sido definidas por la Organización de las Naciones Unidas, ONU y la Organización Panamericana de la Salud, OPS como: **Organización Panamericana de la Salud, OPS como: “todo acto de fuerza física o verbal, coerción o privación amenazadora para la vida, dirigida a la mujer o la niña, que cause daño físico o psicológico, humillación o privación arbitraria de la libertad y que perpetúe la subordinación femenina, tanto si se produce en la vida pública como privada”¹⁵.**

2.2.2 MULTICAUSALIDAD DE LA VIOLENCIA

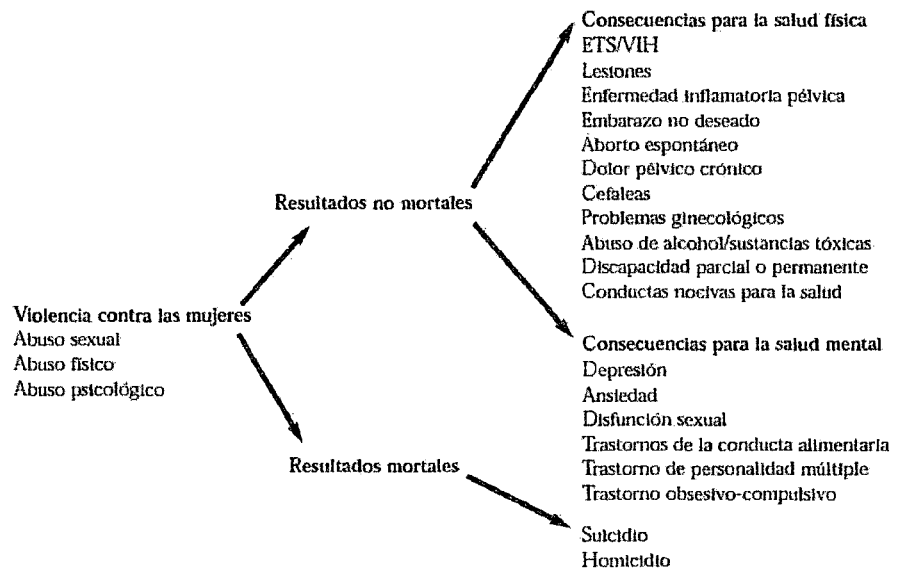
Investigadores y académicos coinciden en que la violencia es un fenómeno multicausal, un solo factor o causa no es suficiente para explicar la complejidad ni las razones que impulsan o favorecen la ocurrencia de eventos violentos. La génesis de la magnitud y las variadas formas de expresión de la violencia social no se explican por razones genéticas. No es posible que incrementos de hasta cinco veces en las tasas de homicidios y del crimen, en períodos tan cortos como diez o veinte años, puedan explicarse por razones genéticas o características biológicas. En el modelo multicausal confluyen diversos niveles que se interconectan mostrando las relaciones entre ellos. Se comentan los que han sido

mayormente estudiados o han mostrado mayor evidencia.¹⁶

Tipos de Violencia

- 1) **Violencia física:** al acto de agresión que causa daño físico: Bofetadas, puñetazos, patadas, intento de estrangulación, etc.
- 2) **Violencia psicológica:** la acción u omisión que provoca, en quien la recibe alteraciones psicológicas o trastornos psiquiátricos.
 - a) **Amenazas:** de daño físico; de secuestro de los hijos; de abandono; de retirar el sustento económico; etc.
 - b) **Intimidación:** generar miedo a través de miradas, acciones o gestos; destrozar objetos personales; maltratar a sus mascotas; chantaje; ostentar armas; etc.
 - c) **Desvalorización:** hacerla sentir inferior; culpabilizarla; humillarla; insultarla con apodosos ofensivos; generar confusión en ella; desacreditarla, etc.
- 3) **Violencia sexual:** relaciones sexuales forzadas o condicionadas y otras formas de coerción sexual como lo son las prácticas sexuales sin el consentimiento de los adultos involucrados: sexo anal, sexo colectivo, etc.
- 4) **Abandono:** el acto de desamparo injustificado, hacia uno o varios miembros de la familia con los que se tienen obligaciones que derivan de las disposiciones legales y que ponen en peligro la salud.
- 5) **Violencia económica:** Impedir que la mujer trabaje o que mantenga su empleo; no aportar al sustento de la familia; no informar el monto de los ingresos familiares; impedir su acceso a los mismos; obligarla a pedir dinero; destruir objetos de valor; disponer sin su consentimiento del dinero y de los bienes inmuebles, etc.¹⁵

2.2.3 Consecuencias de la violencia en la salud de la mujer



2.2.4. ENFOQUE MÉDICO O DE SALUD PÚBLICA

El enfoque de salud pública se centra en la prevención e insiste en la oportunidad para la intervención precoz. Su base científica consiste en el análisis social de la salud y en un trabajo multidisciplinario, todo ello esencial para tratar el problema de la violencia contra la mujer. El trabajo a desarrollar en este campo ha de basarse en datos fidedignos que describan la magnitud y la naturaleza del problema, los factores de riesgo y de protección y una evaluación de las intervenciones según su efectividad, viabilidad y reproducibilidad.

Las estrategias de prevención necesitan un contexto específico y han de estar dirigidas hacia los factores de riesgo concretos más importantes en cada situación. Las intervenciones destinadas a cambiar las normas y los valores

sociales que discriminan a la mujer y que condonan, por ejemplo, el castigo físico de la mujer por parte de sus maridos, son elementos importantes de la prevención. En algunos lugares se han iniciado “Campañas de Tolerancia Cero”, que utilizan los medios de comunicación y otros canales informativos y educativos para promover una cultura que no tolere la violencia contra la mujer o los niños. Otro enfoque consiste en el uso de “sanciones” por la comunidad, como forma de disuadir al hombre de la violencia contra la mujer. Ejemplos como golpear cazuelas alrededor de la casa de un hombre que abusa de la mujer en India, “vigilantes de barrio” o tocar silbatos en Perú y otras estrategias para identificar y avergonzar al abusador son formas creativas de diseñar sanciones. En muchas situaciones son más eficaces que el recurso a sanciones formales de tipo policial o judicial, que a menudo pueden volverse contra la mujer.¹⁷

2.2.5. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER - ENFOQUE EPIDEMIOLÓGICO

El enfoque epidemiológico a considerar en la presente investigación, el cual permite conocer los factores asociados a la problemática de la violencia contra la mujer, será abordado tomando el modelo de Heise, quien considera los factores que actúan en permanente interrelación y que son el individual, familiar, comunitario y sociocultural.

Al respecto Belén Sanz-Barbero, señala que dicho modelo estructura las variables asociadas a esta violencia en variables individuales, variables de la

relación de pareja, variables de la comunidad de residencia y variables asociadas a la estructura económica, política y a la cultura del país.¹⁸

Vives señala que Lory L. Heise, propone un marco ecológico explicativo de la violencia contra las mujeres con el fin de integrar los hallazgos de diferentes disciplinas que han teorizado sobre las posibles causas de este problema. Se basa en una revisión de la investigación académica de Estados Unidos y Canadá desde las perspectivas de la antropología, la psicología y la sociología.¹⁹

Como resultado, Heise propone un modelo de determinantes de la violencia contra las mujeres distribuido en cuatro niveles de la ecología social:

Nivel 1: Historia Personal

- Presenciar violencia conyugal en la infancia
- Sufrir malos tratos durante la infancia
- Padre ausente o que rechaza a su hijo/a

Nivel 2: Microsistema

- Dominación masculina en el seno familiar
- Control masculino del patrimonio familiar
- Consumo de alcohol
- Conflicto conyugal/ verbal

Nivel 3: Exosistema

- Bajo status socioeconómico/ desempleo
- Aislamiento de la mujer y la familia
- Grupos delictivos de iguales

Nivel 4: Macrosistema

- Derecho/ propiedad del hombre sobre la mujer
- Masculinidad asociada a la dominación y agresión
- Roles de género rígidos
- Aprobación de la violencia interpersonal
- Aprobación del castigo físico

DEFINICIÓN OPERATIVA DE TÉRMINOS

Violencia basada en género:

Es cualquier acción o conducta que, basada en su condición de género, cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.

Pareja:

Conjunto de dos personas formadas por el hombre y la mujer que tienen una relación o la tuvieron y que los une o unió como enamorados, convivientes, o casados.

Violencia por parte de la pareja contra la mujer:

Gama de actos de coerción y agresión física, sexual y emocional realizados contra las mujeres por parte del esposo/ la pareja actual o anterior, sin importar la ubicación física donde el acto sucedió y que afecta de una manera negativa el bienestar, la integridad física o psicológica, la libertad o el derecho al desarrollo completo de una mujer.^{20,21}

Violencia física:

Uso intencional de fuerza física con posibilidad de causar la muerte, lesiones o

daño. La violencia física incluye, pero no es limitado bofetadas, empujones, jalones del cabello, puñetazos, golpes, quemaduras, estrangulamiento, amenazas o uso de armas (pistola, cuchillo, u otros objetos)²¹

Violencia sexual:

Cualquier acto en que una persona en una relación de poder usa fuerza, coerción o intimidación psicológica para forzar a otra persona a hacer actos sexuales contra su voluntad, o participar en relaciones sexuales no deseadas.

Violencia psicológica:

Es toda acción u omisión dirigida a perturbar, degradar o controlar la conducta, el comportamiento, las creencias o las decisiones de una persona, mediante la humillación, intimidación, aislamiento o cualquier otro medio que afecte la estabilidad psicológica o emocional.

Estrategias de afronte:

Acciones realizadas por la mujer para afrontar una situación de violencia por parte de su pareja.

1.1. VARIABLES E INDICADORES

1.1.1. Variable Dependiente:

▪ **Violencia ejercida por la pareja**

Indicadores:

- Violencia física
- Violencia psicológica
- Violencia sexual

- **Estrategia de Afronte**

Indicadores

- Apoyo familiar.
- Apoyo en amigos
- Apoyo en instituciones

1.1.2. Variable Independiente:

Factores asociados

- **Factores individuales**

Características de la mujer

- Edad
- Estado civil
- Presencia de embarazo
- Lengua materna

Características del varón

- Edad
- Estado civil

- **Factores sociales**

De la mujer:

- Nivel educativo
- Trabajo

Del varón:

- Nivel educativo
- Trabajo

3. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Diseño de investigación:

Diseño no experimental.

3.2. Tipo de investigación:

- Cuantitativa
- Retrospectivo.
- Aplicada.
- Transversal

3.3. Nivel de investigación:

- Descriptivo
- Analítico
- Explicativo.

3.4. Área de estudio:

Zona de estudio: Distrito de Ayacucho.

Ubicación geográfica: El distrito de Ayacucho es capital de la provincia de Huamanga, pertenece a la Región de Ayacucho. La provincia de Huamanga con aproximadamente 233,457 habitantes, se encuentra ubicada en la región centro-occidental del departamento de Ayacucho, a 2761 m.s.n.m. y una superficie de 2981.37 Km². Cuenta con los distritos de Acocro, Acosvinchos, Ayacucho, Carmen Alto, Jesús Nazareno, Chiara, Ocros, Pacaycasa, Quinua, San José de Ticclas, San Juan Bautista, Santiago de Pícha, Socos,

- Mujer en edad fértil que haya padecido violencia por otra (s) persona(s) diferente a su pareja.

3.7. Técnica e instrumentos de recolección de datos:

▪ Técnica:

Revisión documental

▪ Instrumentos:

Ficha de registro de casos del CEM - Ayacucho

Ficha pre elaborada

3.8. Procedimiento de recolección de datos

3.9. Plan de tabulación y análisis

- Se realizó una base de datos en el software SPSS versión 21.
- Análisis exploratorio de datos, descriptivo univariado, bivariado y multivariado.
- Análisis multivariante.

3.10. Procedimiento de análisis de datos.

- 1) La información se recopiló haciendo uso de la ficha de registro de casos del CEM
- 2) Se elaboró una matriz de datos en el programa estadístico SPSS.
- 3) En el análisis estadístico se empleó el programa estadístico de SPSS para realizar:
 - Análisis exploratorio de las variables en estudio.
 - Descripción de las características en estudio a través de cuadros, gráficos o medidas descriptivas.
 - Análisis bivariado de las características en estudio.

- Cálculo de coeficientes Chi Cuadrado, contingencia, phi, etc., para establecer el nivel de asociación.

4. RESULTADOS

La muestra estuvo conformada por 250 mujeres con edades de 16 a 49 años, una edad promedio de 33, 4 años de edad.

Tabla No. 1. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho. 2015

Tipo de violencia	Número de mujeres	Porcentaje de mujeres
Psicológica	162	64,8
Física	83	33,2
Sexual	5	2,0
Total	250	100,0

De las 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer durante el 2015, el mayor porcentaje (64,8%) sufrió violencia psicológica, el 33,2% violencia física y el 2% violencia sexual.

Tabla No. 2. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según edad de la mujer. Ayacucho. 2015

Tipo de Violencia		Edad de la mujer				Total
		15 - 19	20 - 29	30 - 39	40 - 49	
Psicológica	N°	6	47	56	53	162
	%	3,7%	29,0%	34,6%	32,7%	100,0%
Física	N°	7	24	34	18	83
	%	8,4%	28,9%	41,0%	21,7%	100,0%
Total	N°	13	71	90	71	245
	%	5,3%	29,0%	36,7%	29,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

La edad de las mujeres se presenta por grupos de edades, observando que la mayoría se concentra en edades de 30 a 39 años, lo mismo sucede en los grupos de mujeres con violencia física y psicológica, esta última además con un 32,7% de mujeres en edades de 40 a 49 años. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente de su edad ($p=0.156$)

A partir del siguiente cuadro, el análisis se hace sobre el grupo de mujeres que han sufrido violencia psicológica o física por ser dos grupos con mayores casos.

Tabla No. 3. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según presencia de embarazo de la mujer. Ayacucho. 2015

Presencia de embarazo		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
No	N°	153	80	233
	%	94,4%	96,4%	95,1%
Si	N°	9	13	12
	%	5,6%	3,6%	4,9%
Total	N°	N°	83	245
	%	%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

Del total de mujeres que sufrieron violencia, el 5,6% de las mujeres agredidas psicológicamente se encontraban gestando, y en un 3,6% de las mujeres víctimas de violencia física.

El tipo de violencia ejercida contra la mujer por parte de su pareja es independiente de la presencia de gestación de la mujer.

Tabla No. 4. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según lengua materna de la mujer. Ayacucho. 2015

Lengua materna		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Castellano	N°	79	49	128
	%	48,8%	59,0%	52,2%
Quechua	N°	83	34	117
	%	51,2%	41,0%	47,8%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

Del total de mujeres víctimas de violencia psicológica, el mayor porcentaje son quechua hablantes (51,2%), en tanto que del total de las mujeres con agresión física, el 59% correspondía a mujeres de habla castellana. El estadístico exacto de Fisher indica la independencia entre el tipo de violencia y la lengua materna de la víctima ($p=0,082$)

Tabla No. 5. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según estado civil de la mujer. Ayacucho. 2015

Estado civil		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Soltera	Nº	4	4	8
	%	2,5%	4,8%	3,3%
Casada	Nº	48	22	70
	%	29,6%	26,5%	28,6%
Conviviente	Nº	73	43	116
	%	45,1%	51,8%	47,3%
Ex conviviente	Nº	37	14	51
	%	22,8%	16,9%	20,8%
Total	Nº	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

De la tabla se deduce que un alto porcentaje de víctimas de violencia psicológica (45,1%) son convivientes, lo mismo sucede con las víctimas de violencia física, el 51,8% son convivientes; sin embargo no existe asociación entre el estado civil de la agredida y el tipo de violencia. (p=0,460)

Tabla No. 6. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según trabajo remunerado de la mujer. Ayacucho. 2015

Trabajo remunerado		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Castellano	Nº	109	49	158
	%	67,3%	59,0%	64,5%
Quechua	Nº	53	34	87
	%	32,7%	41,0%	35,5%
Total	Nº	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

De las 162 mujeres víctimas de Violencia psicológica, el 67% tienen un trabajo remunerado. Del grupo de mujeres agredidas físicamente, la mayor parte (59,0%) perciben remuneración por el trabajo que realizan. Haciendo uso del estadístico exacto de Fisher, se concluye que entre el tipo de violencia y el trabajo que realizan no hay asociación.

No. 7. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según vínculo del agresor con la mujer. Ayacucho. 2015

Vínculo del Agresor con la mujer		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Esposo(a)	Nº	49	22	71
	%	30,2%	26,5%	29,0%
Conviviente	Nº	73	45	118
	%	45,1%	54,2%	48,2%
Ex Conviviente	Nº	37	12	49
	%	22,8%	14,5%	20,0%
Progenitor/a de su hijo/a (sin convivencia con la pareja)	Nº	3	4	7
	%	1,9%	4,8%	2,9%
Total	Nº	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

El vínculo que mantiene la víctima de violencia física o psicológica con su agresor, es de ser convivientes (48,2%). El 45,1% y el 54,2% han sido agredidas psicológicamente o físicamente, respectivamente. No se observa dependencia entre estas características. ($p=0,184$).

No. 8. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según edad del agresor. Ayacucho. 2015

Tipo de Violencia		Edad del agresor (pareja)					Total
		15-19	20-29	30-39	40 – 49	más de 50	
Psicológica	N°	3	23	63	57	16	162
	%	1,9%	14,2%	38,9%	35,2%	9,9%	100,0%
Física	N°	4	21	30	21	7	83
	%	4,8%	25,3%	36,1%	25,3%	8,4%	100,0%
Total	N°	7	44	93	78	23	245
	%	2,9%	18,0%	38,0%	31,8%	9,4%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

La edad del agresor está entre el rango de edades de 30 a 49 años tanto para las que han sufrido violencia psicológica como física. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente de la edad del agresor. ($p=0.117$)

No. 9. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según trabajo remunerado del agresor. Ayacucho. 2015

Trabajo remunerado del agresor		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Si	N°	157	83	240
	%	96,9%	100,0%	98,0%
No	N°	5	0	5
	%	3,1%	0,0%	2,0%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

El 98,0% de los agresores tienen un trabajo remunerado, de las mujeres con violencia psicológica, el 96,9% de sus agresores cuenta con un trabajo remunerado, y el 100% de los agresores de las mujeres que han sido víctimas de violencia física tienen un trabajo remunerado. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente del trabajo remunerado del agresor.

Tabla No.10. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según nivel educativo del agresor. Ayacucho. 2015

Nivel educativo del agresor		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Sin nivel	Nº	2	0	2
	%	1,2%	0,0%	0,8%
Primaria	Nº	35	16	51
	%	21,6%	19,3%	20,8%
Secundaria	Nº	74	44	118
	%	45,7%	53,0%	48,2%
Superior	Nº	51	23	74
	%	31,5%	27,7%	30,2%
Total	Nº	Nº	83	245
	%	%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

La mayoría de los agresores cuentan con secundaria completa (48,2%), seguido de un 30,2% con nivel superior. No existe asociación del nivel educativo del agresor con la violencia ejercida en la mujer.

Tabla No.11. Estrategia adoptada por la mujer para afrontar la violencia ejercida por su pareja. Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho. 2015

Estrategias Adoptadas	Número de mujeres	Porcentaje de mujeres
Apoyo de familiares	196	78,4
Apoyo de amigos	3	1,2
No solicita apoyo	51	20,4
Total	250	100,0

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

Las mujeres víctimas de violencia que acudieron al Centro de Emergencia Mujer solicitan apoyo en un alto porcentaje (78,4%) a los familiares.

5. DISCUSIÓN

En el presente estudio cuyo objetivo general fue conocer los factores asociados a la violencia contra la mujer en edad fértil por parte de su pareja y las estrategias utilizadas por ellas, en una muestra de 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer de Ayacucho, el mayor porcentaje (64,8%) sufrió violencia psicológica, el 33,2% violencia física y el 2% violencia sexual por parte de su pareja.

De acuerdo al estudio realizado por el PNUD (1999) en 1997 del total de denuncias registradas en Lima, el 76.5% fueron por violencia física y un 23.5% por violencia psicológica.²²

Al respecto Távara reporta que un total de 61% de las mujeres entrevistadas aceptó haber sido víctima de algún tipo de violencia, que incluyó violencia emocional 54% violencia física 32,2% y violencia sexual 21,1% y que la pareja actual o el ex esposo fueron los principales agresores.⁹

En tanto que Ortiz señala que el 31,5 por ciento de las mujeres reportó maltrato físico, siendo los cónyuges los principales agresores.¹⁰

Mientras que Ochoa, afirma que hay una alta asociación entre la presencia de violencia conyugal de tipo física y psicológica ($C=0.406$).⁸

El INEI 2014 reportó los resultados de las mujeres alguna vez unidas (casada, conviviente, divorciada, separada o viuda) y que si su actual o última pareja (esposo o compañero)

había ejercido violencia física y/o sexual contra ellas durante los doce meses anteriores a la encuesta, encontrándose que el 12% manifestó haber sufrido violencia física y/o sexual por parte del esposo o compañero. El mayor porcentaje ocurrió en mujeres de 15 a 19 años, con educación secundaria y ubicada en el segundo quintil de riqueza y en los departamentos de Apurímac, Cusco, Madre de Dios y Ayacucho.²³

Un estudio reportó que en un grupo de estudio, se encontró 363 casos (49,5%) de violencia psicológica, 228 (31,0%) de violencia física, 107 (14,6%) de violencia sexual.²⁴

Se evidencia que en estas últimas décadas, va predominando la violencia psicológica en relación a la violencia física, es decir la violencia física se encontraba liderando en años anteriores e inclusive en parte de la década del 1990. Una explicación a ello, es que la mujer va reconociendo que las humillaciones, los insultos, etc. se constituyen y son actos de violencia. En este reconocimiento ha contribuido y contribuyen las acciones de promoción de esta problemática.

Por otro lado la mayoría de mujeres que padecieron violencia por parte de su pareja tuvieron entre 30 y 39 años. Y relacionando con el tipo de violencia se concluye en que el tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente de su edad ($p=0.156$).

Contrastando con un estudio multipaís de la OMS, encontraron que las mujeres más jóvenes, sobre todo en edades comprendidas entre 15 y 19 años, tenían más riesgo de ser objeto de violencia física o sexual, o ambas infligida por su pareja en todos los entornos, excepto en Japón y Etiopía. En el entorno urbano de Perú, la diferencia era del 41% entre las mujeres de entre 15 y 19 años, frente al 8% de las que tenían 45 y 49 años.⁵

Cabe remarcar que esta diferencia con el presente estudio puede deberse a que en la investigación de la OMS, se refiere al mayor riesgo de padecer violencia en personas jóvenes, en tanto que el presente estudio toma los casos ya denunciados de violencia y que son en su gran mayoría mujeres de mayor edad.

En un estudio realizado por el INEI, reporta que si bien no hay asociación estadística entre violencia y diferencial de edad a nivel de porcentajes se observa que la violencia es ligeramente mayor cuando él es menor o de la misma edad que ella, y hay menor violencia cuando la diferencia es mucho mayor.²²

En cuanto al factor asociado – embarazo de la mujer, se tiene que el tipo de violencia ejercida contra la mujer por parte de su pareja es independiente de la presencia de gestación de la mujer.

Un estudio realizado en los servicios de Obstetricia del cono sur de Lima, reportaron que las mujeres que no presentaron violencia representó el 30,7%, con historia de violencia (37,4%) y con violencia durante el embarazo (31,9%).²⁴

En cuanto a la lengua materna de las mujeres estudiadas, se halló que a través del estadístico exacto de Fisher indica la independencia entre el tipo de violencia y la lengua materna de la víctima ($p=0,082$)

Un alto porcentaje de víctimas de violencia psicológica y física, son convivientes. Y relacionando con el tipo de violencia se concluye en que no existe asociación entre el estado civil de la agredida y el tipo de violencia. ($p=0,460$)

El estudio de la OMS, reporta que a excepción de dos entornos, las mujeres que estaban separadas o divorciadas declararon que habían sido víctimas de muchos más actos de

violencia infligida por sus parejas a lo largo de su vida que las mujeres casadas (excepto en Bangladesh y Etiopía, donde el porcentaje de mujeres divorciadas o separadas es, por lo general, relativamente bajo). También se dieron más casos de violencia infligida por la pareja entre las mujeres que cohabitaban (es decir, que vivían con un hombre) sin estar casadas.⁵

En una investigación sobre violencia y factores asociados, reportan como factores asociados a la violencia, el antecedente de agresión física del padre hacia la madre, el haber tenido uniones previas de pareja, ser conviviente, tener mayor nivel de educación que la pareja o el desbalance en la toma de decisiones en la pareja.¹³

Otro estudio reporta que la violencia se asocia también al estado civil, pues es mayor entre las actualmente divorciadas y separadas; y entre las unidas, mayor entre las convivientes.²²

De la muestra estudiada, la mayor parte perciben remuneración por el trabajo que realizan. Y relacionando con el tipo de violencia y haciendo uso del estadístico exacto de Fisher, se concluye que entre el tipo de violencia y el trabajo que realizan no hay asociación.

Se menciona que el recurso trabajo femenino está asociado de manera directa, pero en baja intensidad a la violencia conyugal y la violencia frecuente la que se asocia en mayor intensidad.²² La capacidad de aportar económicamente al hogar no muestra asociación relevante con la violencia, sin embargo, el análisis porcentual, revela que la violencia física se incrementa cuando ella aporta más de la mitad o todo el ingreso familiar.²²

El vínculo que mantiene la víctima de violencia física o psicológica con su agresor, es de ser convivientes. No se observa dependencia entre estas características. ($p=0,184$).

Los factores que se asociaron al agresor fueron en su mayoría la mayor edad que se

concentró en el rango de 30 a 49 años, tanto para las que han sufrido violencia psicológica como física. La mayoría de los agresores cuentan con secundaria completa (48,2%), seguido de un 30,2% con nivel superior.

Un estudio señala que cuanto mayor era el nivel educativo menor era el número de casos de violencia. En algunos entornos (entorno urbano de Brasil, Namibia, Perú, Tailandia y la República Unida de Tanzania) se observó que el efecto protector de la educación parece empezar cuando la mujer cursa estudios más allá de la escuela secundaria. Investigaciones anteriores habían sugerido que la educación tiene un efecto protector para la mujer.⁵

En una investigación realizada en Colombia, se reporta que la violencia se asoció significativamente con menos escolaridad y menores ingresos ($P < 0,001$).⁶

Se reporta que el nivel educativo del marido se asocia a la violencia de toda la vida y a la violencia frecuente de manera directa: estas aumentan desde la no educación hasta el nivel secundario, pero disminuyen drásticamente con la educación superior.²²

Respecto a la relación entre el tipo de violencia sea física o psicológica ejercida contra la mujer es independiente de la edad, del nivel educativo, del trabajo remunerado del agresor.

Las mujeres víctimas de violencia que acudieron al Centro de Emergencia Mujer de Ayacucho, solicitaron apoyo en un alto porcentaje (78,4%) a los familiares.

Se afirma que en la percepción de las usuarias, los prestatarios de servicios, sobre todo policías, revictimizan a las mujeres: las culpan por el maltrato y mantienen otros estereotipos sexistas. Como consecuencia de la falta de apoyo que las mujeres reciben de

dichos prestatarios, ellas crean formas individuales de resistencia cotidiana que las ayudan a sobrevivir y a veces hasta evitar situaciones de violencia, aunque estas formas de resistencia son útiles para evitar la violencia día a día, también son limitadas porque no cuestionan los valores estructurales y culturales sexistas y clasistas sobre las mujeres⁷

Asimismo, se sostiene que las prácticas de autoatención reúnen: conductas de autocontrol, remedios caseros, automedicación y actividades de relajación. El apoyo social proviene principalmente de otras mujeres; la pareja no se considera un apoyo significativo. Conclusiones: Las mujeres encuentran estrategias que, si bien no solucionan por completo sus malestares emocionales, les permiten sobrellevar las situaciones vinculadas con éstos.¹¹

El CIDE-INEI, en la investigación sobre Violencia Física en el Perú, reportan que la atención de las víctimas guarda poca asociación con las variables analizadas de modo que resulta difícil identificar los factores asociados a una mayor solicitud de ayuda institucional.²²

Se reporta que las razones para no pedir ayuda son en primer lugar la actitud de negar o minimizar el hecho y una razón emotiva, el sentimiento de vergüenza, humillación y el temor al rechazo.²²

6. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos se llegó a las siguientes conclusiones:

1. De las 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer durante el 2015, el mayor porcentaje (64,8%) sufrió violencia psicológica, el 33,2% violencia física y el 2% violencia sexual.
2. La mayoría de mujeres violentadas se concentran en las edades de 30 a 39 años.
3. Del total de mujeres víctimas de violencia psicológica, el mayor porcentaje son quechua hablantes (51,2%), en tanto que de las mujeres con agresión física, el 59% correspondía a mujeres cuya lengua materna es el español.
4. El vínculo que mantiene la víctima de violencia física o psicológica con su agresor, es de ser convivientes (48,2%).
5. La edad del agresor está entre el rango de edades de 30 a 49 años tanto para las que han sufrido violencia psicológica como física.
6. La mayoría de los agresores cuentan con secundaria completa (48,2%), seguido de un 30,2% con nivel superior.
7. Las mujeres víctimas de violencia que acudieron al Centro de Emergencia Mujer solicitan apoyo en un alto porcentaje (78,4%) a los familiares.
8. Haciendo uso del estadístico exacto de Fisher, se concluye que el tipo de violencia contra la mujer por parte de su pareja es independiente de la edad, de la presencia de embarazo, de la lengua materna, del estado civil, del trabajo remunerado de la mujer, del vínculo del agresor con la mujer, de la edad, trabajo y nivel educativo del agresor.

San Sebastián

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Pineda, Javier, Otero, Luisa Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. Revista de Estudios Sociales, N° 17, febrero de 2004, 19-31.
2. INEI Instituto Nacional de Estadística e Informática ENDES 2010. Lima Perú 2011
3. INEI Instituto Nacional de Estadística e Informática ENDES 2011. Departamento de Ayacucho. Lima Perú Diciembre 2012
4. López, E. Rodríguez, N. Relación entre Cultura del Honor, Celos y Satisfacción en la Pareja Boletín de Psicología, No. 94, Noviembre 2008 7-22
5. OMS, Estudio Multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Primer Informe 1999-2005 Suiza
6. Klevens, Joanne Violencia física contra la mujer en Santa Fe de Bogotá: Prevalencia y factores asociados. Rev Panam Salud Publica/Pan Am JPublic Health 9(2), 2001
7. Alcalde María (2001) Violencia y Resistencia en la vida cotidiana de mujeres afectadas por violencia física, psicológica sexual y económica en Lima. Año 2001
8. Ochoa, Silvia Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer. Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE) INEI Lima, Octubre 2002
9. Távara, Luis, Zegarra-Samamé, Celsio, Arias, María, Ostolaza, Noemí (2003) Detección de violencia basada en género tres servicios de atención de salud reproductiva Ginecol. Obstet. (Perú) 2003; 49 (1) : 31-38
10. Ortiz Y, Franco H, Campo D. Una aproximación a la medición de la violencia familiar en Santiago de Cali, 2003- 2005. Rev Fac Med Univ Nac Colomb. 2007; 55: 31-42.
11. Berenzon-Gorn Shoshana, Saavedra-Solano Nayelhi, Alanís-Navarro Sarahí. Estrategias utilizadas por un grupo de mujeres mexicanas para cuidar su salud emocional: autoatención y apoyo social. Salud pública Méx [revista en la Internet]. 2009 Dic

[citado 2014 Nov 15] ; 51(6): 465-473. Disponible en:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342009000600005&lng=es

12. Miracco, Mariana, Rutzstein Guillermina, Lievendag, Leonora et al (2010) Estrategias de Afrontamiento en Mujeres Maltratadas: La percepción del proceso por parte de las mujeres . Facultad de Psicología- UBA- Secretaría de Investigaciones . Anuario de Investigaciones- Volumen XVII. Tesis Doctoral
13. Blitchtein-Winicki, Dora, Reyes-Solari, Esperanza Factores Asociados a Violencia Física Reciente de Pareja Hacia la Mujer en el Perú, 2004-2007 Rev.Perú Med Exp Salud Publica. 2012;29(1):35-43.
14. Rodríguez, Dayana Caracterización psicosocial de mujeres víctimas de violencia conyugal de la comisaría de Familia del Municipio de Ramiriquí Bocayá año 2011-2012. Edit. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Colombia 2013 <http://hdl.handle.net/10596/2267>
15. Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México. Violencia basada en género. <http://www.inmujer.df.gob.mx/work/sites/inmujeres/resources/LocalContent/493/21/Modulo2.pdf>
16. Concha, Alberto Impacto social y económico de la violencia en las Américas. Violencia en las Américas Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Washington, D.C., E:U.U Biomédica 2002;22:347-61
17. García, Claudia Violencia contra la mujer. Género y Equidad en la Salud. OPS. Harvard Center For Population and Development Studies. 2000
18. Sanz-Barbero Belén, Rey Lourdes, Otero-García Laura. Estado de salud y violencia contra la mujer en la pareja. Gac Sanit [revista en la Internet]. 2014 Abr [citado 2015 Ago 20] ; 28(2): 102-108. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112014000200003&lng=es. <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2013.08.004>.
19. Vives, Carmen Un modelo ecológico integrado para comprender la violencia contra las mujeres Universidad de Alicante Feminismo/s 18, diciembre 2011, pp. 291-299
20. Ellsberg, M. et al ¿Cómo atender a las mujeres que viven situaciones de violencia doméstica?. Nicaragua Red de mujeres contra la violencia, Departamento de

medicina preventiva y salud pública de la Facultad de Medicina de la UNAN-León, 1998.

21. Gúezmes, Ana, Palomino, Nancy, Ramos, Miguel Violencia Sexual y Física contra las Mujeres en el Perú. Estudio Multicéntrico de la OMS sobre la violencia de pareja y la salud de las mujeres. Lima: C.M.P. Flora Tristán; Universidad Peruana Cayetano Heredia. OMS. 2002. 119 pp.
22. Matos, Sylvia et al Violencia Conyugal Física en el Perú Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE) Lima, mayo 2006
23. INEI 2014 Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2014. Lima Perú
24. Távara, L. Orderique',et al Repercusiones maternas y perinatales de la violencia basada en genero *Rev Per Ginecol Obstet.* 2007;53(1):1D-17

A N E X O S

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE OBSTETRICIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN

Proyecto de investigación: Factores asociados a violencia basada en género,
estrategias utilizadas. Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho 2015

N° de ficha :

1. Edad

2. Estado civil: (1) Soltera (2) Casada (3) Conviviente (4) Separada

(5) Ex conviviente (6) Viuda

3. Grado de instrucción:

(1) Sin instrucción (2) Primaria (3) Secundaria (4) Superior Técnico

(5) Superior universitario

4. Ocupación: (1) Nombrada (2) Contratada

5. Dependencia económica: (1) Si (2) No

De quién depende: (1) Padres (2) Mamá (3) Papá (4) Pareja (5) Otro

6. Ingreso económico familiar: (1)

Número de personas que dependen del ingreso familiar:

Casa: (1) Propia (2) Alquilada

7. Procedencia: Distrito Rural () Urbana ()

Provincia Rural () Urbana ()

8. Número de hijos:

9. Está gestando? (1) Si (2) No

DATOS DE LA PAREJA

1. Edad

2. Grado de instrucción:

(1) Sin instrucción (2) Primaria (3) Secundaria (4) Superior Técnico

(5) Superior universitario

3. Ocupación: (1) Nombrado (2) Contratado

Datos de la situación de violencia

1. Durante su niñez, vivió situaciones de violencia en su familia? (1) Si (2) No
Con qué frecuencia? (1) Siempre (2) Casi siempre (3) A veces (4) Nunca

2. TIPO DE VIOLENCIA

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

1- Cuando sucede estos actos de violencia ¿A quién pide ayuda?

(1) Familia

(2) Amigos

(3) Centros de Salud

(4) Policía

(5) Organismos judiciales

(6) Centros de acogida

(7) Asociaciones

(8) Otros

(9) No pedí ayuda

¿Porqué no pediste ayuda?

(1) Por miedo a las represalias

(2) Por vergüenza

(3) Por el qué dirán

(4) Por que no se enteren

(5) Por miedo a la soledad

(6) Porque lo sigo queriendo

(7) Porque no confío en la justicia/policía

(8) Incapacidad para aceptar la situación

(9) Otras

2. ¿Qué tipo de ayuda pediste?

- (1) Información
- (2) Seguridad y protección
- (3) Económico
- (4) Refugio
- (5) Otros

TÍTULO

**FACTORES ASOCIADOS A VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO,
ESTRATEGIAS UTILIZADAS. Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho. 2015**

AUTORAS

Responsable : Obst. Brígida Ramírez Quijada (brigidaramirez1@hotmail.com)

Miembro : Obst. Edith Ortiz Contreras

Miembro : Lic. Silvia Carhuayo Luján

Colaboradoras: Bach. Lizbeth Rezza Vega

Obst. Verly Chati Ávalos

Programa: Salud Sexual y Reproductiva

Área: Mujer

RESUMEN

El **objetivo** de la investigación fue determinar los factores asociados a la violencia contra la mujer en edad fértil por parte de su pareja y las estrategias utilizadas por ellas para afrontar esta situación. **Método** descriptivo, analítico, explicativo, retrospectivo de corte transversal. **Resultados** De un total de 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer, el mayor porcentaje (64.8%) sufrió violencia psicológica, el 33.2% violencia física y el 2% violencia sexual. Los factores asociados a las mujeres víctimas de violencia fueron la mayor edad (30 a 39 años), el estado civil conviviente, el trabajo remunerado (67%) y predominó el español como lengua materna. Por otro lado los factores asociados al agresor fueron la mayor edad (30 a 49 años), grado de instrucción secundaria y superior. Respecto a la relación entre el tipo de violencia y los factores, se concluye que el tipo de violencia sea psicológica o física, es independiente de la edad, de la presencia de embarazo, de la lengua materna, del estado civil, del trabajo remunerado de la mujer, del vínculo del agresor con la mujer, de la edad, trabajo y nivel educativo del agresor. En cuanto a las estrategias para afrontar esta situación, las mujeres optaron en su mayoría (78.4%) por acudir a los familiares.

Palabras clave: violencia basada en género, violencia conyugal, violencia contra la mujer.

ABSTRACT

TITLE:

FACTORS ASSOCIATED WITH GENDER-BASED VIOLENCE, STRATEGIES USED. Women Emergency Center. Ayacucho. 2015

The **aim** of the research was to determine the factors associated with violence against women of childbearing age by his partner and the strategies used by them to address this situation. **Method** descriptive, analytical, explanatory, cross-sectional retrospective. **Results** Of 250 women attending the Women Emergency Center, the highest percentage (64.8%) suffered psychological violence, 33.2% physical violence and 2% sexual violence. Factors associated with women victims of violence were the age (30 to 39 years), marital status cohabitant, paid work (67%) the spanish predominated as their mother language. On the other hand the factors associated with the aggressor were the age (30-49 years), degree of secondary and higher education. Regarding the relationship between violence and factors, and using the Fisher exact test, it is concluded that the type of violence against women by their partner is independent of age, the presence of pregnancy, the mother language, marital status, paid work of women, the link between the aggressor with the woman, and work and education of the aggressor. As for strategies to address this situation, women asking for help to the family became the majority (78.4%)

Keywords: gender-based violence, violence against women, domestic violence.

INTRODUCCIÓN

La violencia contra las mujeres es un fenómeno universal y multifactorial que va en constante incremento, lo cual revela el impacto negativo que tiene en el bienestar y calidad de vida de la mujer y su entorno, considerándose por ello, un problema de salud pública.

El abordaje de la violencia contra las mujeres trae consigo todo un debate en la sociedad actual, en tanto es un fenómeno social presente sin distinción de raza, cultura, nivel de instrucción, nivel económico, religión, sistema político, etc. y que en estos últimos tiempos va en incremento constante, repercutiendo desfavorablemente en el bienestar y calidad de vida de la mujer y su entorno.

La prevalencia de la violencia basada en género, continúa manteniéndose en cifras preocupantes, así tenemos que en la década de los noventa, varias encuestas a mujeres en algún tipo de unión conyugal, establecieron que entre el 33 y 37% han sufrido algún tipo de violencia verbal, y entre un 19.3 y 39.5%, violencia física¹.

En el Perú el 38.4% de las mujeres unidas de 15 a 49 años alguna vez ha experimentado violencia física o sexual por parte de su esposo o pareja, asimismo, el 13,9% han sido víctimas de violencia física o sexual en los últimos 12 meses². INEI 2010 En Ayacucho, el 41.2 por ciento de las mujeres alguna vez unidas manifestaron que fueron víctimas de alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su esposo o compañero³.

Ante esta problemática la mujer se va a ver obligada a enfrentar de alguna manera dicha situación de violencia. Se menciona que el nivel educativo que pueda presentar la mujer es un factor que muestra su elevada incidencia para prevenir y evitar el maltrato (o para permitir reaccionar frente a él si ya se ha producido). Se confirma como variable decisiva en los estudios sobre mujeres maltratadas que pusieron fin a su relación o rompieron con ella ante los primeros indicios de maltrato.⁴

Si bien esta problemática se está considerando en la agenda pública, en la práctica, aún no se está abordando con la integralidad que merece para prevenir y combatir esta situación. Es por ello, que el presente estudio permitió conocer los

factores asociados a la violencia conyugal y las estrategias que adoptan las mujeres en edad fértil para afrontar esta situación de violencia.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación tuvo un diseño de investigación no experimental, de tipo retrospectivo, aplicado, de corte transversal. Según el nivel de investigación es descriptivo, analítico y explicativo.

Población: Todas las Mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años) que acuden al Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho por haber sufrido violencia por parte de su pareja.

Muestra:

250 mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años) que acudieron al Centro de Salud Emergencia por haber sufrido violencia por parte de su pareja.

Unidad de análisis: Una mujer en edad fértil (de 15 a 49 años) que haya padecido violencia por parte de su pareja.

Criterio de inclusión: Mujer en edad fértil (15 a 49 años) que haya padecido violencia por parte de su pareja

Criterio de exclusión:

- Mujer menor de 15 años o mayor de 49 años.
- Mujer en edad fértil que haya padecido violencia por otra (s) persona(s) diferente a su pareja.

Método e instrumentos de recolección de datos:

Técnica:

Revisión documental

Instrumentos:

Ficha de registro de casos del CEM – Ayacucho

Ficha pre elaborada

3.1 Procedimiento de análisis de datos.

- 1). La información se recopiló haciendo uso de la ficha de registro de casos del CEM
- 2). Se elaboró una matriz de datos en el programa estadístico SPSS.

3). En el análisis estadístico se empleó el programa estadístico de SPSS para realizar:

- Análisis exploratorio de las variables en estudio.
- Descripción de las características en estudio a través de cuadros, gráficos o medidas descriptivas.
- Análisis bivariado de las características en estudio.
- Cálculo de coeficientes Chi Cuadrado, contingencia, phi, etc., para establecer el nivel de asociación.

RESULTADOS

La muestra estuvo conformada por 250 mujeres con edades de 15 a 49 años, una edad promedio de 33, 4 años de edad.

Tabla No. 1. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho. 2015

Tipo de violencia	Número de mujeres	Porcentaje de mujeres
Psicológica	162	64,8
Física	83	33,2
Sexual	5	2,0
Total	250	100,0

De las 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer durante el 2015, el mayor porcentaje (64,8%) sufrió violencia psicológica, el 33,2% violencia física y el 2% violencia sexual.

Tabla No. 2. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según edad de la mujer. Ayacucho. 2015

Tipo de Violencia		Edad de la mujer				Total
		15 - 19	20 - 29	30 – 39	40 – 49	
Psicológica	Nº	6	47	56	53	162
	%	3,7%	29,0%	34,6%	32,7%	100,0%
Física	Nº	7	24	34	18	83
	%	8,4%	28,9%	41,0%	21,7%	100,0%
Total	Nº	13	71	90	71	245
	%	5,3%	29,0%	36,7%	29,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

La edad de las mujeres se presenta por grupos de edades, observando que la mayoría se concentra en edades de 30 a 39 años, lo mismo sucede en los grupos de mujeres con violencia física y psicológica, esta última además con un 32,7% de mujeres en edades de 40 a 49 años. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente de su edad ($p=0.156$)

En la tabla siguiente se observa que del total de mujeres que sufrieron violencia, el 5,6% de las mujeres agredidas psicológicamente se encontraban gestando, y en un 3,6% de las mujeres víctimas de violencia física.

El tipo de violencia ejercida contra la mujer por parte de su pareja es independiente de la presencia de gestación de la mujer.

Tabla No. 3. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según presencia de embarazo de la mujer. Ayacucho. 2015

Presencia de embarazo		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
No	N°	153	80	233
	%	94,4%	96,4%	95,1%
Si	N°	9	13	12
	%	5,6%	3,6%	4,9%
Total	N°	N°	83	245
	%	%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

Tabla No. 4. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según lengua materna de la mujer. Ayacucho. 2015

Lengua materna		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Castellano	N°	79	49	128
	%	48,8%	59,0%	52,2%
Quechua	N°	83	34	117
	%	51,2%	41,0%	47,8%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

Del total de mujeres víctimas de violencia psicológica, el mayor porcentaje son quechua hablantes (51,2%), en tanto que del total de las mujeres con agresión física, el 59% correspondía a mujeres de habla castellana. El estadístico exacto de Fisher indica la independencia entre el tipo de violencia y la lengua materna de la víctima ($p=0,082$)

Tabla No. 5. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según estado civil de la mujer. Ayacucho. 2015

Estado civil		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Soltera	N°	4	4	8
	%	2,5%	4,8%	3,3%
Casada	N°	48	22	70
	%	29,6%	26,5%	28,6%
Conviviente	N°	73	43	116
	%	45,1%	51,8%	47,3%
Ex conviviente	N°	37	14	51
	%	22,8%	16,9%	20,8%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

De la tabla se deduce que un alto porcentaje de víctimas de violencia psicológica (45,1%) son convivientes, lo mismo sucede con las víctimas de violencia física, el 51,8% son convivientes; sin embargo no existe asociación entre el estado civil de la agredida y el tipo de violencia. ($p=0,460$)

Tabla No. 6. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según trabajo remunerado de la mujer. Ayacucho. 2015

Trabajo remunerado		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Castellano	N°	109	49	158
	%	67,3%	59,0%	64,5%
Quechua	N°	53	34	87
	%	32,7%	41,0%	35,5%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

De las 162 mujeres víctimas de Violencia psicológica, el 67% tienen un trabajo remunerado. Del grupo de mujeres agredidas físicamente, la mayor parte (59,0%) perciben remuneración por el trabajo que realizan. Haciendo uso del estadístico exacto de Fisher, se concluye que entre el tipo de violencia y el trabajo que realizan no hay asociación.

Tabla No. 7. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según vínculo del agresor con la mujer. Ayacucho. 2015

Vínculo del Agresor con la mujer		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Esposo(a)	Nº	49	22	71
	%	30,2%	26,5%	29,0%
Conviviente	Nº	73	45	118
	%	45,1%	54,2%	48,2%
Ex Conviviente	Nº	37	12	49
	%	22,8%	14,5%	20,0%
Progenitor/a de su hijo/a (sin convivencia con la pareja)	Nº	3	4	7
	%	1,9%	4,8%	2,9%
Total	Nº	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

El vínculo que mantiene la víctima de violencia física o psicológica con su agresor, es de ser convivientes (48,2%). El 45,1% y el 54,2% han sido agredidas psicológicamente o físicamente, respectivamente. No se observa dependencia entre estas características. ($p=0,184$).

Tabla No. 8. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según edad del agresor. Ayacucho. 2015

Tipo de Violencia		Edad del agresor (pareja)					Total
		15-19	20-29	30-39	40 – 49	más de 50	
Psicológica	N°	3	23	63	57	16	162
	%	1,9%	14,2%	38,9%	35,2%	9,9%	100,0%
Física	N°	4	21	30	21	7	83
	%	4,8%	25,3%	36,1%	25,3%	8,4%	100,0%
Total	N°	7	44	93	78	23	245
	%	2,9%	18,0%	38,0%	31,8%	9,4%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

La edad del agresor está entre el rango de edades de 30 a 49 años tanto para las que han sufrido violencia psicológica como física. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente de la edad del agresor. ($p=0.117$)

Tabla No. 9. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según trabajo remunerado del agresor. Ayacucho. 2015

Trabajo remunerado del agresor		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Si	N°	157	83	240
	%	96,9%	100,0%	98,0%
No	N°	5	0	5

	%	3,1%	0,0%	2,0%
Total	N°	162	83	245
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

El 98,0% de los agresores tienen un trabajo remunerado, de las mujeres con violencia psicológica, el 96,9% de sus agresores cuenta con un trabajo remunerado, y el 100% de los agresores de las mujeres que han sido víctimas de violencia física tienen un trabajo remunerado. El tipo de violencia ejercida hacia la mujer es independiente del trabajo remunerado del agresor.

Tabla No.10. Tipos de violencia ejercida por las parejas de las mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer según nivel educativo del agresor. Ayacucho. 2015

Nivel educativo del agresor		Tipo de Violencia		Total
		Psicológica	Física	
Sin nivel	N°	2	0	2
	%	1,2%	0,0%	0,8%
Primaria	N°	35	16	51
	%	21,6%	19,3%	20,8%
Secundaria	N°	74	44	118
	%	45,7%	53,0%	48,2%
Superior	N°	51	23	74
	%	31,5%	27,7%	30,2%
Total	N°	N°	83	245
	%	%	100,0%	100,0%

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

En la tabla, se tiene que la mayoría de los agresores cuentan con secundaria completa (48,2%), seguido de un 30,2% con nivel superior. No existe asociación del nivel educativo del agresor con la violencia ejercida en la mujer.

Tabla No.11. Estrategia adoptada por la mujer para afrontar la violencia ejercida por su pareja. Centro de Emergencia Mujer. Ayacucho. 2015

Estrategias Adoptadas	Número de mujeres	Porcentaje de mujeres
Apoyo de familiares	196	78,4
Apoyo de amigos	3	1,2
No solicita apoyo	51	20,4
Total	250	100,0

Fuente: Centro de Emergencia Mujer

En la Tabla siguiente se observa que las mujeres víctimas de violencia que acudieron al Centro de Emergencia Mujer solicitan apoyo en un alto porcentaje (78,4%) a los familiares.

DISCUSIÓN

En el presente estudio cuyo objetivo general fue conocer los factores asociados a la violencia contra la mujer en edad fértil por parte de su pareja y las estrategias utilizadas por ellas, en una muestra de 250 mujeres atendidas en el Centro de Emergencia Mujer de Ayacucho, el mayor porcentaje (64,8%) sufrió violencia psicológica, el 33,2% violencia física y el 2% violencia sexual por

parte de su pareja.

Al respecto y concordando con los resultados de las investigaciones de esta última década en el que predominó la violencia psicológica, en contraposición a la violencia física que lideraba en las décadas anteriores, se explicaría porque la mujer va reconociendo que las humillaciones, los insultos, etc. se constituyen y son actos de violencia. En este reconocimiento ha contribuido y contribuyen las acciones de promoción de esta problemática.

Por otro lado la mayoría de mujeres que padecieron violencia por parte de su pareja tuvieron entre 30 y 39 años. Y contrastando con un estudio multipaís de la OMS, encontraron que las mujeres más jóvenes, sobre todo en edades comprendidas entre 15 y 19 años, tenían más riesgo de ser objeto de violencia física o sexual, o ambas infligida por su pareja en todos los entornos, excepto en Japón y Etiopía. En el entorno urbano de Perú, la diferencia era del 41% entre las mujeres de entre 15 y 19 años, frente al 8% de las que tenían 45 y 49 años.⁵

Cabe remarcar que la diferencia con el presente estudio puede deberse a que en la investigación de la OMS, se refiere al mayor riesgo de padecer violencia en personas jóvenes, en tanto que el presente estudio toma los casos ya denunciados de violencia y que son en su gran mayoría mujeres de mayor edad.

En cuanto al factor asociado – embarazo de la mujer, se tiene que el tipo de violencia ejercida contra la mujer por parte de su pareja es independiente de la presencia de gestación de la mujer.

Un estudio realizado en los servicios de Obstetricia del cono sur de Lima, reportaron que las mujeres que no presentaron violencia representó el 30,7%, con historia de violencia (37,4%) y con violencia durante el embarazo (31,9%).⁶

Un alto porcentaje de víctimas de violencia psicológica y física, son convivientes. El estudio de la OMS, reporta que a excepción de dos entornos, las mujeres que estaban separadas o divorciadas declararon que habían sido víctimas de muchos más actos de violencia infligida por sus parejas a lo largo de su vida que las mujeres casadas (excepto en Bangladesh y Etiopía, donde el porcentaje de mujeres divorciadas o separadas es, por lo general, relativamente bajo). También se dieron más casos de violencia infligida por la pareja entre las mujeres que

cohabitaban (es decir, que vivían con un hombre) sin estar casadas.⁵

La mayoría de las mujeres estudiadas realizan trabajo remunerado. Al respecto la literatura reporta que el trabajo extradomiciliario remunerado de la mujer es un factor favorable para afrontar la violencia, es decir a mayor nivel de instrucción, menor frecuencia de violencia.

Se señala que el recurso trabajo femenino está asociado de manera directa, pero en baja intensidad a la violencia conyugal y la violencia frecuente la que se asocia en mayor intensidad.⁷ La capacidad de aportar económicamente al hogar no muestra asociación relevante con la violencia, sin embargo, el análisis porcentual, revela que la violencia física se incrementa cuando ella aporta más de la mitad o todo el ingreso familiar.⁷

Haciendo uso del estadístico exacto de Fisher, se concluye que el tipo de violencia sea física o psicológica contra la mujer por parte de su pareja, es independiente de la edad, de la presencia de embarazo, de la lengua materna, del estado civil, del trabajo remunerado de la mujer, del vínculo del agresor con la mujer, de la edad, trabajo y nivel educativo del agresor.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

1. Pineda, Javier, Otero, Luisa Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. Revista de Estudios Sociales, N° 17, febrero de 2004, 19-31.
2. INEI Instituto Nacional de Estadística e Informática ENDES 2010. Lima Perú 2011
3. INEI Instituto Nacional de Estadística e Informática ENDES 2011. Departamento de Ayacucho. Lima Perú Diciembre 2012
4. López, E. Rodríguez, N. Relación entre Cultura del Honor, Celos y Satisfacción en la Pareja Boletín de Psicología, No. 94, Noviembre 2008 7-22
5. OMS, Estudio Multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Primer Informe 1999-2005 Suiza

6. Távara, L. Orderique', et al Repercusiones maternas y perinatales de la violencia basada en genero *Rev Per Ginecol Obste!*. 2007;53(1):1D-17
7. Matos, Sylvia et al Violencia Conyugal Física en el Perú Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE) Lima, mayo 2006